

## ¿Es posible que los programas de inmersión dual puedan apoyar a los estudiantes de inglés como segunda lengua?

El número de estudiantes de inglés como segunda lengua (*English Language Learners* o *ELL*, por sus siglas en inglés) comprende casi el 10% del total de estudiantes de K–12 en las escuelas públicas de EE. UU.; y se espera que esta cifra siga aumentando. Los programas tradicionales de inglés como segunda lengua (*English as a Second Language* o *ESL*, por sus siglas en inglés) satisfacen una gran necesidad pues ofrecen enseñanza estructurada con un repaso intenso de vocabulario y gramática. Sin embargo, estos programas no ofrecen la oportunidad de que los estudiantes puedan hacer uso sistemático de su lengua y cultura nativas.

No todos los estudiantes *ELL* son hispanohablantes, pero las estadísticas<sup>4</sup> recopiladas por James Johnson, director del Centro de Estrategias de Inversiones Urbanas de la Facultad de Negocios Kenan-Flagler, con sede en la Universidad de Carolina del Norte, muestran que los hispanos abarcan el 51% de los vecindarios compuestos principalmente por minorías y constituyen el grupo demográfico que más rápido está creciendo en los EE. UU. Con una tasa de abandono escolar de 14%, los adolescentes hispanos de nuestro país son el grupo con el porcentaje más alto de estudiantes que no completan la preparatoria. Johnson<sup>5</sup> propone que, para tener éxito, estos estudiantes necesitan una serie de “habilidades blandas”: capacidades culturales y lingüísticas, así como preparación para el mundo en que vivimos hoy en día.

Los programas de inmersión dual apoyan el desarrollo de estas “habilidades blandas” en los estudiantes, sin importar sus orígenes o características demográficas. Los términos “inmersión dual” o “salón bilingüe” a veces causan reacciones tales como: “¡Pero los estudiantes deben aprender inglés!”. Durante mi experiencia como maestra y administradora de programas de inmersión dual, he escuchado a padres y maestros decir esta frase una y otra vez.

La realidad es que los programas de inmersión dual apoyan tanto a los hispanohablantes como a los angloparlantes para que lleguen a ser bilingües, biculturales y puedan desarrollar destrezas de lectoescritura en ambos idiomas. Al estudiar el contenido académico esencial en español y en el marco de la cultura hispana, los estudiantes hispanohablantes aprenden a valorar su herencia, mientras que los angloparlantes

---

<sup>4</sup> <http://www.kenaninstitute.unc.edu/MLK/GeographicDisadvantage.pdf>

<sup>5</sup> <http://www.kenaninstitute.unc.edu/MLK/GeographicDisadvantage.pdf>

tienen acceso a otro idioma y otra cultura. Estos programas son un modelo de los métodos<sup>6</sup> más eficaces para que los estudiantes integren su lengua materna con su segundo idioma. En los exámenes estandarizados en inglés los estudiantes de inmersión dual sistemáticamente reciben calificaciones más altas que los que participan en programas tradicionales.

Los contextos culturales de los programas de inmersión dual son los factores que apoyan el aprendizaje significativo de un idioma, en lugar de ver el estudio de la lengua como un elemento extra añadido al plan de estudios. Además, los programas de inmersión dual no separan el idioma del contenido. La creación de estos ambientes de aprendizaje no supone un cambio drástico del plan de estudios establecido ni la adopción de programas costosos. Yo tuve la oportunidad de presenciar un ejemplo excelente de la integración de la lengua y el contexto cultural en una escuela pública de Detroit.

La Academia de las Américas, ubicada en un barrio del suroeste de Detroit, al que cariñosamente se le llama “el pueblo de los mexicanos” ha sido capaz de combinar de forma natural la enseñanza del español con el contenido académico y cultural, de manera tal que se honra la herencia y la diversidad de las familias y comunidades de los estudiantes. A pesar de las limitaciones de recursos, la Academia de las Américas ha logrado mantener un programa bilingüe que fomenta el desarrollo académico de sus estudiantes.

Aproximadamente el 60% de los residentes del vecindario en el que se encuentra la escuela son hispanos de origen mexicano y centroamericano. Este barrio, plagado por la pobreza y la delincuencia, es un ejemplo evidente de los efectos de la segregación racial y étnica. Sin embargo, los padres, maestros y estudiantes de la escuela se sienten muy orgullosos del español y de su patrimonio cultural. Aunque casi el 98% de la comunidad escolar es hispana y la gran mayoría de los estudiantes son hispanohablantes, los angloparlantes que viven en el barrio se ven beneficiados por la comunidad de la escuela. Ellos visitan los restaurantes de algunos de los padres de la escuela o trabajan con ellos en otros negocios locales. Los residentes del vecindario expresan su deseo de aprender otro idioma, ya que durante los eventos comunitarios organizados por la escuela se hace evidente la pasión que sienten los estudiantes por aprender.

Por el contrario, en Ann Arbor, solo 30 minutos al oeste de Detroit y donde yo cursé mis estudios de postgrado en la Universidad de Michigan, las escuelas públicas no ofrecían programas de inmersión dual.

---

<sup>6</sup> <http://www.thomasandcollier.com/assets/jncl-nclis-white-paper-on-dual-language-education.pdf>

Ann Arbor, a diferencia del suroeste de Detroit, es una comunidad relativamente acaudalada y el 73% de la población es de raza blanca. Yo trabajé en un programa extracurricular diseñado para enseñar español a hijos de hispanohablantes. Los padres de estos estudiantes a menudo evitaban hablar español en casa y animaban a sus hijos a hablar inglés en la escuela. Pero muchos de estos estudiantes recibían calificaciones más bajas en lectura y matemáticas que sus compañeros angloparlantes. Hoy en día, comunidades como la de Ann Arbor están prestando atención al impacto de los programas de inmersión dual. Cada vez se hace más evidente el hecho de que, cuando los estudiantes tienen acceso a más de un idioma y están expuestos a culturas distintas a las suyas, los beneficios que reciben van más allá de las calificaciones en los exámenes.

*Este artículo fue escrito por Meg Van Voorhis (@mcvanv), administradora de los planes de estudios y servicios de capacitación de la inmersión dual en VIF International Education. El mismo forma parte de una serie creada por [VIF International Education \(@vifglobaled\)](#)<sup>7</sup> sobre la educación global y la preparación equitativa en el salón de clases, que se publicó en [Getting Smart](#)<sup>8</sup> (@Getting\_Smart). Únase a la conversación en Twitter, utilizando #globaled. Para más información, consulte [Global Education and Equitable Preparation](#)<sup>9</sup>.*

---

<sup>7</sup> [https://www.viflearn.com/?utm\\_source=Getting%20Smart&utm\\_medium=gs\\_blog&utm\\_campaign=article7](https://www.viflearn.com/?utm_source=Getting%20Smart&utm_medium=gs_blog&utm_campaign=article7)

<sup>8</sup> <http://gettingsmart.com/>

<sup>9</sup> <http://learn.vifprogram.com/getting-smart-global-equity.html>